

RELACION
HISTORICA
DEL AÑO M.DC.LXXXIX.
TOCANTE AL ESTADO , SVCESSOS
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

*FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia , y el Norte.*

Publicada el Martes 1. de Febrero.

Varias disposiciones para las Campañas deste año.

Estado actual de las Plaças Turcas bloqueadas en Vngria, y esperanças particulares de la de Zigeth.

Opiniones diversas acerca de la parte donde se halle TeKelè, nuevamente desaparecido.

Disposicion famosa de las nuevas fronteras de Oriente.

Descripcion de la Valaquia, y llegada à Viena de la Diputacion de aquel Principe.

Conquista de la Fortaleza de Nain per las Armas de Venecia.

Los avisos de Varsavia de 10.de Diziembre, solo tratan de lo que se iba disponiendo para las Cortes , cuvo principio estava todavia fijado à 17.del propio mes , y à este mesmo fin se aguardava muy brevemente la Corte: no dudandose la gravedad extraordinaria de las materias, que se havian de tratar en aquella Dieta. Pues yà se tenia aviso de Viena de la Embajada con que el Sultan embiava à implorar la Paz del Señor Emperador, y de sus Aliados: no haviendose el Grá

Visir descuidado en insinuar con vna carta suya lo mesmo ; su Magestad Polaca;con esperanças generales de estàr el Sultan dispuuesto à facilitarla à precio de alguna de las conquistas de su antecessor. Lo que inquietava los animos de los que anelavan à restablecer el reposo de la Patria era el mal suceso que havian tenido algunas de las Dietas particulares , en que suele determinarse lo que votara cada partido en la general, y eligirse los Nuncios,ò Diputados para ella. La misma de Varsavia se havia separado tumultuariamente , y sin alguna conclusion, como las de Troki, Broklau, y otras, y se temia no bolverian à juntar à tiempo oportuno.

Entretanto, de Leopoli avisavan con las vltimas cartas, que los Tartaros formavan vn gruesso considerable en el Pays d Budziac, con intento de infestar las fronteras del Reyno , luego que los rios estuviesen elados: y à esta noticia se havia seguido inmediatamente la otra de que en vna correria se havian llevado aquellos Barbaros al Cavallerizo mayor del Rey no.

Teniasse de Moscovia, que las Armas de aquella nacion, habiendose el año passado asegurado el camino à la Crimea, con diferentes Plaças, que fabricaron, y presidieron, passarian est Campaña, infaliblemente à invadir aquella Peninsula. Mas poco credito davan los Polacos à semejante ofrecimiento , à la vista de las experiencias passadas: y así ponian los mas curosos, su mayor esperança en las ventajas , que podian prometerse de las vitorias de sus Aliados, que tan visiblemente tenian oprimido al enemigo comun, y desengañado de su antiguo orgullo.

No obstante el rigor del tiempo, dizen las cartas de Viena de 12. de Diziembre, que despues de aseguradas las nuevas fronteras de la Bosnia, Servia, y Bulgaria, con todo lo necesario, contra quanto pudiesen intentar los Infieles, acudian à todo trance muchos Regimientos Imperiales con los Generales acia la parte occidental del Imperio nuevamente invadida.

Pero con tal providencia, que no serà menester desguarnecer de gente, municiones, ó Artilleria, el menor puesto de la Ungria, ù de las vteriores conquistas: haviendo especialmente el Cesar, con el Ministerio del Comissario General Conde Antonio Caraffa, embiado à prevenir donde mas convenga, Almazenes abundantes de los generos necessarios para el sustento de los grandes Exercitos que se previen, y para los quales caminan con la mayor felicidad, las nuevas levas, y reclutas: concurriendo el zelo de algunos Generales, y muchos señores particulares à levantar muchos millares de Soldados, de que se formaràn Regimientos de todos generos de Milicia, en que proceden con plausible emulacion varios Magnates, y Cavalleros Vngaros, deseosos de mostrar su gratitud à la Nacion Alemana, que tanto à contribuido à librarlos del yugo Infiel.

Segun las mesmas cartas, corrian las cosas de Ungria con tanta quietud que desde el confin mas adelantado de la Bosnia, asta el rio Savo (donde tres semanas havia, se havian dejado ver los Turcos) haviendo el General Conde Piccolomini embiado partidas muy adentro del Pays enemigo, haviā buelto diciendo no haber encontrado vn Turco tan solo que les hiziesse estorvo. La misma modestia se reconocia en las Guarniciones de las Plaças bloqueadas, que sufrian se adelantassen los bloqueadores muy frequentemente no solo asta debajo de la Artilleria, pero à las mesmas Contrascarpas, sin disparar vn mosquetazo, diciendo sus Gobernadores (segun relacion de los fugitivos) no querian dar ocasion à irritar nuevamente los animos durante los Tratados, que suponian yá entablados. Lo que mas admirava era abstenerse aun los de Temesvar, Giula, y Jeno, de las correrias, siendo los menos apretados de todos. Pero acerca desto variān (como se dirà) las cartas posteriores.

De Tekeli no havia entonces noticia positiva de donde se hallasse: pero de la misma incertidumbre nacia la diversidad de las voces, suponiendo algunos se havia encaminado personal-

mente à implorar la interposicion del Rey de Polonia para alcançarle la gracia del Señor Emperador. Otros juzgavan havia torcido el camino à agregarse à los nuevos enemigos de su Magestad Cesarea. Pero lo que se tenia por mas probable era el haverse ido à Adrianopolis à ver si con sus entredos acostumbrados, podia prender al nuevo Sultan, ó quando menos conseguir mandasse al Embajador Sulficar Efendile comprendiesse su negociado, quando bien al revés, y con mas apariencia, devia temer le sacrificassen los Otomanos à la justa vengança de los Imperiales, como quien havia dado el mayor motivo à la rotura de la Tregua: mostrandose el Sultan Soliman particularmente indignado contra los Autores de la Guerra y ostentandose inocente de semejante infidelidad en los Despachos que ha escrito al Señor Emperador, por relacion del Segundo Plenipotenciario de la Puerta Alejandro Mauro-Cordato. Tambien publicavan algunos hallarse TeKeli oculto en Temesvar, ocupado à tramar secretamente alguna nueva inquietud en Vngria, con un socorro de medios, que havia recibido de algunos sus amigos: pero esto parecia mas ageno de toda probabilidad: y tambien poca se hallava en el dicho de otros de que estuviese en Sofia, quando no fuese para passar adelante à Adrianopoli.

Prosiguen las cartas de 16. diziendo acerca de las Plaças bloqueadas en Vngria, que especialmente la de Zigeth dava muestras de poder y à resistir muy pocos dias à la necesidad extrema, que padece, faltando al Presidio el animo à proporcion de los mantenimientos. Davan por firme los fugitivos, que ya se les havia acabado el pan, y la carne; ni de los pocos caballos podian hazer caso, segun havia quedado flacos, y extenuados, per no tener forrage.

En Belgrado se continuava à gozar de la quietud referida, no atreviendose los enemigos à dejarse ver en Campaña dentro de la nueva frontera, que se alarga à 24. leguas Vngaras azia Oriente, y se da la mano con casi otra igual distancia por la

la parte de la Bosnia, en que se comprenden muchas Poblaciones cōsiderables, por la fertilidad de sus distritos, y aun por la Fortaleza , y particularmente los que ocupan los passos azia el Pays enemigo, todos bien presidiados, y pertrechados, para mantener la jurisdicion de las contribuciones.

A 16. de Noviembre, en que se celebra la Fiesta de San Leopoldo, huvo vn suntuosisimo, y devoto alarde, compuesto de todos los Oficiales, y Soldados de la numerosa Guarnicion. Cantòse vna Missa solemne, acompañada de tres salvas de toda la Artilleria, y Mosqueteria. Tuvo el Governador Conde de Staremburg por combidados à todo lo mas Ilustre , y graduado de los Cavalleros que sirven alli debajo de su mano , y fueron bien celebradas las saludes de las Magestades Cesarea, y Apostolica. Acabado el combite salieron todos à vér las fortificaciones exteriores à que se trabaja con la loable direccion de Andrea Cornaro, Ingeniero de la Plaça: y entonces hecha tocar la Faxinada à todos los Tambores, no hivo quien no acudiesse à llevar tierra à las obras, asta el mesmo Governador, que con vna platica grave, y discreta exortò los trabajadores à cumplir su obligacion. Terminòse la noble Fiesta con otras salvas de la Artilleria, quedando todos muy contentos de que à pesar de la inclemencia del tiempo se podria trabajar la primavera, que viene à encamisar aquellas obras.

Confirman las cartas de 19. que solo la esperança de que se concluyan los Tratados con la Embajada Turca hazia suspender à los Presidios de Canisa, Zigeth , Giula, y Temesvar el tratar de su entrega, padeciendo casi todos iguales miseria. Animaronse con todo trecentos Turcos de Temesvar à hacer vna correria asta Lippa, à buscar algun remedio. Mas los Dragones de Herbeville, incorporados con alguna Cavalleria Vngara, les fueron tan prontamente à la mano, que los derrotaron con muerte, y prision de mas de la mitad: y de los mcfmos prisioneros se supo el desaliento, y poca unión que reynava entre ellos. La perdida de los Christianos en esta ocasión,

fué de solo dos Dragones, y la ganancia consistió de muchos caballos, armas, y de quanto botín havian hecho los Barbaros en su expedicion.

Mucho hablan las cartas de la assiduidad con que S.M. Cesarea asiste à los Consejos, y Juntas frequentes, que se hazen para adelantar las disposiciones para las operaciones deste año: teniendo yá muchos por indubitable la continuacion de la Guerra contra los Infieles. Arguyendo assi, de que á S. M. Cesarea concurriendo, segun la planta que se ha visto, á la restauracion del Rhin, y aun con quinze , ó veinte mil hombres mas, le quedaran mas de sesenta mil para cubrir , y promover sus nuevas conquistas de Oriente: lo qual discurren algunos se facilitarà tambien, demoliendo muchas Plaças de la retaguardia, que yá no son menester contra Turcos, Transilvanos , ó Rebeldes.

A 17. de orden del Cesar partió de Viena el Conde Breiner Vice-Presidente de la Excelsa Camara de la Ungria Superior, con las Instrucciones necessarias à reglar las cosas de la otra parte del Danubio, y tambien las dependencias Camarales de la Camara de Castavia, y de allí havia de passar á otra diligencia semejante en las Plaças quitadas al Turco sobre el Tibisco en lo interior de la Vngria, y á la otra parte, donde los Lugares se buelven à poblar, y á cultivarse las Tierras.

Haviendose experimentado grandes utilidades del Hospital de Campaña, así en la salud de las almas de muchos Soldados convertidos á la Fè Católica, como de los cuerpos ; mediante la vigilancia, y caridad del Padre Ruger de la Congregacion de San Felipe Neri, los Señores Cardenales Bonvisi , y Kolonitz, consultavan el modo de mantener el mesmo Hospital en el Exercito, y aun fundar otro perpetuo para los Soldados enfermos, y estropeados.

Escrivian de Buda haverse ablandado de tal suerte el tiempo, que se havian deshecho los hielos del Danubio, y buelto á abrirse la navegacion. Con esto á 9. y 10. de Diziembre, havian

vian arrivado à aquella Ciudad muchas embarcaciones de vi-
veres, y mercaderias, que en gran parte havian bajado à Bel-
grado. Havia llegado à Buda el Tiniente Coronel Baron de
Vuelsberg. El qual en interin governarà la Plaça, en lugar del
Baron de Beck, que passò à governar la Ciudad de Colonia.

Haviendose la nueva poblacion de Buda aumentado nota-
blemente de Nobleza, Ciudadanos, Habitantes, y Mercaderes,
se crigiò con ceremonia, y particular solemnidad (con facultad
especial del Señor Emperador) vn Magistrado politico, y se
eligio vn Borgomaestre (ò Corregidor) en las Casas de la Ciud-
ad fabricadas al proposito, con las formalidades, que se prac-
tican en las Ciudades principales de Alemania.

Las cartas de 23. añaden , que se aguardava de vn dia à
otro vn Ministro de Polonia para assistir à las conferencias q se
tuviere n con los Embajadores del Sultan. Yà havia llegado à
lo mesmo, vn Secretario de la Seren. Republica de Venecia
del apellido de Capelo, el propio de que se valio el Señado pa-
ra denunciar la Guerra al Turco , y sujeto muy enterado de
las cosas de los Otomanos. Haviendose tenido yà vna Junta
sobre la misma materia, tuvo el Conde Antonio Caraffa or-
den de ir otra vez à Potendorf por mas luces de las proposi-
ciones que trae Sulficar Efendi, y su Colega , y se creia que
luego llegado el Ministro de Polonia los traerian à la Audien-
cia Imperial: persistiendo entretanto en el dictamen de lle-
var adelante la Guerra contra los Infieles, si lo que ofrecieren
no satisface à todos los Aliados, de cuyos intereses cuya el
Cesar como de los propios.

Admitiòse al General Baron Heusler el ofrecimiento de la
leva de dos mil Dragones, montados, y armados à sus expen-
sas. Consultavase la admission de otra leva de tres Regimié-
tos nuevos de Infanteria, en tres Regimientos, tambien à cos-
ta de quien la propone à condicion de que hayan de quedar
diez años en piè, sin reforma, ni agregacion. Yà se han comen-
çado las levas de otros diez, ò doce Regimientos; que forman,

y

y pagan varios Señores Alemanes, y Vngaros, y particularmente seis de la vñima Nacion, mitad Cavallos ligeros , y mitad Infanteria.

Quedava assentada la planta, y juntos los medios para ambas Guerras de Levante, y Poniente: siendo indecible el fervor con que todos los Pueblos de Alemania contribuyen à vna, y otra, así de gente, como de medios: no dudandose tener todo prevenido para fines de Marzo.

No obstante haver muerto el Principe de Valaquia , no se detuvo mucho en el camino la Diputacion, que el difunto había despachado à la Corte Imperial, pues el recien electo, conformandose con aquel primer dictamen remitiò luego à los propios Diputados la ratificacion de los poderes que llevavan, con que prosiguieron su viage, y llegaron à Viena , donde segun los vñtimos avisos los admitiò à su presencia el Señor Emperador, y en cõsecuencia nombrò Comissarios, que los oyesen, como actualmente sucedia quando partieron las cartas. Dia muy singular fuè el de su entrada, así por el negocio á que venian, como por la singularidad de las galas , y trages: mas sobre todo por la hermosura de los cavallos , que son de las mesmas castas, que los de los Turcos, y apenas les ceden en nada. Haviendose estilado asta aora en estas Relaciones el dàr vna descripcion breve de las Provincias, ó Plaças de que se hace mencion, para que se haga mas vtil la curiosidad, resumiremos aqui lo mas essencial que se halla de la Valaquia en los mejores Autores. Es como la Transilvania, y la Moldavia, parte de la Monarquia antigua de los Reyes de Dacia , que debelò nuestro Emperador Trajano. Diòla entonces el nombre de *Flaccia*, entregando el Govierno à vno de sus Capitanes llamado *Flacco*, y el cuidado de su cultura à treinta mil hombres distribuidos en Colonias. Llamanla los Turcos *Karabogdana* , ó tierra de trigo negro, por la mucha cantidad, que produce de él. De Oriente à Occidente tiene mas de noventa leguas de largo, y de Medio dia à Setentrion, mas de cincuenta, aunque

no en toda su extensión. Termina al Norte, la Moldavia; al Medio dia, y Oriente, el Danubio, y al Occidente la Transilvania. Desde la decadencia de la dilatadísima Monarquía de los Reyes de Vngria, de la qual dependía antes que la opri-miese el poder Otomano, ha estado sujeta à Principes parti-culares, puestos, ó aprobados de los Sultanes, y sus tributarios. Faltale mucha parte de los habitadores suficientes à la Agri-cultura de sus Campañas fertilíssimas por su naturaleza, y aun culpan de peregrinos à los que ay. No es menos estimable por las Minas de oro, que encierran sus montañas , de que se vén ricas muestras en los granos de oro mezclados con las arenas de los ríos, que nacen de ellas: señal evidente de lo que rendiría si fueran beneficiadas. Otras Minas tiene de qualesquier ge-neros de metales, y aun de sal exquisita, duríssima, y de color morado: pero molida se buelve muy blanca. Abunda indeci-blemente en excelentes caballos , que en adelante serán de grande beneficio para los Exercitos Imperiales, como así mis-mo à toda Alemania la infinitud de ganado mayor , y menor de la misma Provincia. No tiene à la verdad en treze Con-dados mas de tres Ciudades: Zergovuitz, donde reside el Prin-cipe, Briel, y Tressorte. Las demás Poblaciones son cortas, y los edificios muy humildes, por no mover embidia à sus Infieles vecinos. Mas con el tiempo, y la Protecció Imperial Austriaca, se puede esperar gran mejoría en todo, y aun enmendar la Cis-ma de los Griegos que sigue aquella Nación, reduciéndola blá-damente à la obediencia de nuestra Madre la Iglesia Romana. El Tributo ordinario, que el Príncipe pagava à la Puerta Oto-mana se havia aumentado de setenta mil ducados de plata à cien mil en estas últimas Guerras, sin una inmensa cantidad de viveres, y carruajes, que se les sacava para los Exercitos del Sultan, y lo que havia gastado en la expedicion de Viena, don-de como el de Moldavia tuvo de concurrir en persona , con seis mil hombres, los mil Infantería, y los demás Cavallería, consistiendo las milicias que puede poner en pie , demás de

otro-

otrotanto. Sojuzgaron los Turcos aquella muy importante Provincia el año 1588. con que apunto cien años despues de su opresion, buelve à restituirse debajo de los felices Auspicios de los Reyes de Vngria Padre, y Hijo , para su Augusta Posteridad:de que se espera saber brevemente las condiciones, sin duda mas suaves, que las arbitrarías , que la tenia impuesta la Tirania Infiel. Dizeſe yà tendrá el Principe en la Corte Imperial vnMinistro ſuyo con residencia fija, por cuyo medio perciba lo que ocurriere, y ſe le huviere de avisar del gusto de ſu Mageſtad Cesarea, como antes tenia otro en Constantinopla.

Confirman las meſmas vltimas cartas de Viena las noticias de la feliz continuacion del buen achaque de la Señora Emperatriz, y de la total mejoria del Señor Duque de Lorena.

Siendo de 18. y 25. Diciembre los vltimos avisos , que ſe han visto de Venecia, comienzan los primeros con apuntar las Inſtrucciones, que llevò à la Corte Imperial el Secretario Capelo, para asifir à las conferencias que ſe tuviessen cõ la Embajada Turca : declarando particularmente el Sena. lo eſtà pronto à conformarſe de ſu parte à quanto el Señor Emperador resolvicre tocante à continuar la Guerra contra los Otomanos , ò hazer la Paz. Lo que acerca del mesmo negocio tenian entonces allí, en cartas de la Corte de Polonia de 23. de Noviembre, era haver llegado dos correos de Viena, el uno con la respuesta del Señor Emperador al Maniſteſto de Francia, y el otro à solicitar la miſſion de vn Ministro de ſu Mageſtad Polaca à oír la Embajada del Sultan, y el Projeto, que traía de Pazes : à que havia respondido el Rey , tenia por bien avisar primero à los Czares de Moscovia ſus Coligados, ademas de que tambien juzgava por conveniente aguardar ſobre el caſo el parecer de la Dieta cercana. Mas variando, como ſe ha visto, los avisos vltimos de Varsavia, y Viena ſobre la pro-pia materia, bueno ſerà esperar à ſaber como la decidirán los primeros Correos del Norte.

En

Entretanto se trabajava en Venecia, y en todos los Estados de la Sereniss. Republica, con afan mayor, que nunca à numerosas levas, y à todo genero de prevencioues, para anticipar todo lo posible el principio de las operaciones de la Campaña: haviendose embiado nrevas ordenes, y medios para perficionar las fortificaciones de todas las Plaças de la Morea , y demás conquistas. Pero sobre todo las que se há resuelto levantar para resguardo del Istmo de Corinto : poniendose yà grande aplicacion al Fuerte, que ha de quitar à los Turcos de Napoles de Malvasia toda comunicacion con lo interior de la Morea.

A mediado de Diziembre, con vna embarcacion despatchada por el General Cornaro, desde la Canal de Narenta, se supo, que haviendo los malos tiempos embaraçado à la Armada gruessa el penetrar asta aquella Ciudad, con las Milicias que llevava, fué forçoso remitir à otra ocasion aquella empressa, y contentarsc con adelantar las Galeras, Galeotas , y otras embarcaciones de remo à embestir la Fortaleza , que llaman la Torre de Nain, lo qual se executò con tal prontitud , y brio, que el Comandante, y la Guarnicion tuvieron à gran dicha el que los admitiessen à prisón de Guerra. Ocupado el puesto (cuya importancia conduce à facilitar el poder las fuerças Imperiales con las Venecianas darse la mano por la parte de la Bosnia) se tratò luego de darle mas capacidad , y seguridad con nuevas fortificaciones, siendo la situacion muy aventajada para ello: ademas de que al propio fin acudieron luego mas de mil y quinientas almas de Christianos de la tierra, ofreciendo ocuparse en aquellas obras, y vn constante Vasallage al Serenissimo Dominio Veneciano. Acabada de disponer esta vltima determinacion, fueron retirandose aquellas fuerças maritimas, con la persona del General, à Spalatro.

El Principe de Arcuit, que muy loablemente militò el año passado de Aventurero sobre Negroponte, partì de buelta à Francia regalado del Senado con vn espadín adornado de preciosos Diamantes. Es-

Esperavase en aquellas partes de Italia el Marques Obizi,
Embiado extraordinario del Señor Emperador à los Príncipes, y Repùblicas de ella, à negocios de la mayor importancia, en las presentes urgencias de la Christiandad.

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.